

OCHO ALCALDES, OCHO MIRADAS



Valladolid, 1961-1984

Nieves Sánchez Garre

OCHO ALCALDES, OCHO MIRADAS
VALLADOLID, 1961-1984

OCHO ALCALDES, OCHO MIRADAS
Valladolid, 1961-1984

Autora, investigación científica, edición y dirección:

Nieves Sánchez Garre

Autores colaboradores:

Ana Feijoo Casado

Rosa Calleja Gago

Óscar Grimal Santos

Alejandra Val Cubero

Rosa M.^a Arráez Betancort



UNIVERSIDAD EUROPEA
MIGUEL DE CERVANTES

Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes
2007

© Edición: Servicio de Publicaciones Universidad Europea Miguel de Cervantes
servicio.publicaciones@uemc.es
www.uemc.es

© Textos: Nieves Sánchez Garre, Ana Feijoo Casado, Rosa Calleja Gago,
Óscar Grimal Santos, Alejandra Val Cubero, Rosa M.^a Arráez Betancort

© Fotografías: Archivo Municipal de Valladolid y Nieves Sánchez Garre (foto portada)

© Restauración de fotografías: Nieves Sánchez Garre

© Diseño de cubierta: Nieves Sánchez Garre

Diseño y maquetación: Sever-Cuesta

Impresión y fotomecánica: Sever-Cuesta

ISBN: 978-84-935937-0-4

Depósito Legal: VA. 1.105-2007

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización expresa de los autores y del editor de esta obra.

AGRADECIMIENTOS

Mención especial a la memoria de Luis Ángel Laredo, último Director de la *Hoja del Lunes* de Valladolid, por sus directrices para que esta publicación viera la luz.

Mi afecto y gratitud a Ana Feijoo, Rosa Calleja, Pilar Saint-Gerons y Joaquín Pérez por su implicación en la elaboración de este proyecto, y a todo el personal del Archivo Municipal de Valladolid por su buen hacer diario.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I El Archivo Municipal de Valladolid y su fondo fotográfico	17
CAPÍTULO II Fotoperiodismo y fotografía como documento	23
CAPÍTULO III La imagen fotográfica y su significado como medio documental	33
CAPÍTULO IV La fotografía en la prensa española y vallisoletana entre los años 1961-1984: <i>Hoja del Lunes</i> y <i>Diario Regional</i>	41
CAPÍTULO V Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984	53
DEDICATORIA	55
Santiago López González. 1961-1965	57
Martín Santos Romero. 1965-1971	93
Antolín de Santiago y Juárez. 1971-1974	127
Julio Hernández Díez. 1974-1976	165
Francisco Fernández Santamaría. 1976-1978	209
Manuel Vidal García. 1978-1979	249
Francisco Bravo Revuelta. 1979	255
Tomás Rodríguez Bolaños. 1979-1995	263

PRESENTACIÓN DEL ALCALDE

Pararse a contemplar el pasado, reflexionar en el presente e imaginarse el futuro es realmente lo que esta obra de Nieves Sánchez Garre me sugiere. Escrita desde su perspectiva de periodista, fotógrafa, profesora e investigadora, permite aunar sentimientos y sensaciones diversas. Consigue ver la ciudad desde un punto de vista subjetivo con fuentes que le dan objetividad, y sobre todo pensar que el Valladolid que yo he recogido como Alcalde está marcado y dirigido por estos ocho ediles, que son, sin duda, mi antecedente más inmediato. En el libro se compaginan disciplinas muy distintas y en ocasiones rivales, dando como resultado lo que puede ser un nuevo campo de la investigación desde otra perspectiva ya que se dirigen a todo tipo de profesionales. Técnicas archivísticas y técnicas aplicadas al periodismo y la fotografía van de la mano de este trabajo.

Todo el material documental elegido para el texto está tomado de los fondos del Archivo Municipal. Nieves Sánchez ha estado día a día desde hace un año pidiendo ejemplares de prensa de la hemeroteca, *Diario Regional*, la *Hoja del Lunes* y *Libros de Actas* municipales y, sobre todo, fotografías del fondo de la Asociación de la Prensa. A toda la información le ha dado su especial tratamiento, abriendo una puerta más a investigadores de otras disciplinas a trabajar con los fondos de nuestro Archivo.

Es posible que estemos asistiendo a una primera parte de una historia de Valladolid con otra mirada distinta a la de los historiadores. Historias sobre Valladolid hay muchas, ésta no es una más, es una visión en la que puedo decir que la autora ha conseguido unir imágenes y textos sin que ninguno de ellos sobresalga, todos se complementan, todos tienen el mismo protagonismo en el guión. Periódicos, fotografías y documentos del archivo forman un conjunto, ameno y fácil de leer que dará a los ciudadanos de Valladolid un bonito paseo por la ciudad de la mano de sus alcaldes, recordando cómo ha ido cambiando la capital y quién ha orientado a Valladolid como ciudad económica e industrial de esta región. Ciudadanos y ediles han participado en hechos que nos han llevado a lo que somos. La autora reinterpreta la imagen en sus comentarios descriptivos y simbólicos de tal forma que se podría decir que: *vale más una imagen con mil palabras*.

La primera mirada es para Santiago López, alcalde responsable de los grandes cambios de los años 60 donde Valladolid fue lugar de encuentro para los trabajadores que no veían salida en el campo. El edil Martín Santos Romero hizo frente a las necesidades de viviendas y colegios por el aumento de la población. La siguiente mirada es para Antolín de Santiago y Juárez, hombre comprometido con los progresos anteriores y, sobre todo, con el III Plan de Desarrollo para consolidar los logros en el turismo, enseñanza y urbanismo. Julio Hernández Díez, se caracterizó por su pragmatismo para resolver los problemas y tomar decisiones ya que el cambio político estaba presente en todas las ciudades. La mirada en Francisco Fernández Santamaría resalta su popularidad y su sentido de la ciudadanía en tiempos difíciles porque se auguraban cambios importantes para España tras la muerte de Franco. El siguiente en el cargo, Manuel Vidal, marca la provisionalidad del momento y su sucesor en la Casa Consistorial, Francisco Bravo Revuelta, desempeñará su cargo con gran dignidad aunque sólo durante tres meses. Estas *ocho miradas* se cierran con Tomás Rodríguez Bolaños, que tiene en su haber, entre otras muchas actuaciones, el protagonismo de ser el primer alcalde elegido democráticamente durante dieciséis años.

De todos ellos he recogido sus logros y sus errores. Mañana otra mirada analizará la continuidad del desarrollo de esta ciudad para la que ser investido Alcalde es un privilegio que no se debe malgastar. De nuevo los fondos documentales del Archivo, la prensa local y las fotografías, serán documentos válidos para seguir hablando de nuestro Valladolid.



El Alcalde
Francisco Javier León de la Riva

PRÓLOGO

Siento la responsabilidad de prologar un libro que tengo entre mis manos con profunda admiración. Su autora, la doctora Nieves Sánchez Garre, profesora de Teoría y Técnica de la Fotografía, Fotoperiodismo y Documentación Informativa de la Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid, ha llegado hasta mí gracias a los buenos oficios del profesor universitario Alejandro Rebollo por lo que no me he podido negar a dicho cometido.

No obstante, sí debo de manifestar la buena impresión que me ha producido tratar a la autora de esta publicación titulada *Ocho alcaldes, ocho miradas. Valladolid, 1961-1984*, no solamente por el texto en sí tan vinculado a Valladolid al tratar de estos ocho alcaldes de quienes he sido y sigo siendo admirador y buen amigo, sino también porque he visto de cerca la profesionalidad de la autora en sus investigaciones, en su forma de enfocar los problemas y de entender objetivamente mediante la imagen fotográfica el significado de unos alcaldes que, en algunos casos, ya son Eternidad y que simbolizan ese aspecto filosófico y pragmático de quienes dieron parte de su buen hacer en beneficio del progreso de una ciudad.

En su dedicatoria, hay un auténtico alarde, a través del poeta *Lao Tzu*, de lo que nos podemos encontrar a través de sus páginas. Sin duda alguna, *en su corazón ama lo que es profundo*. Pensamiento que nos desvela el rigor y el compromiso de la autora hacia este hacer vallisoletano de los últimos cincuenta años del siglo xx. Porque después de todo, como dice Ítalo Calvino, *las ciudades son un conjunto de muchas cosas*. He ahí el sentido más positivo de este libro que no deja de ser una forma de mirar la ciudad, no solamente con admiración a lo hecho, sino con gratitud a quienes fueron sus líderes municipales.

Con D. Santiago López González, la ciudad vallisoletana se convirtió en un puntal del desarrollo industrial, despojándose del hábito agrícola para convertirse en una capital pionera de la automoción competitiva internacionalmente. Posteriormente, para darle continuidad al desarrollo industrial, no faltó el rigor académico y señorial de D. Martín Santos Romero quien aportó ese señorío en la tradición de los grandes ediles vallisoletanos. Con D. Antolín de Santiago y Juárez,

entramos en una etapa mucho más política y de aciertos culturales. Estas acciones fueron secundadas por un empresario ejemplar, D. Julio Hernández Díez, que consiguió poner sus conocimientos empresariales al servicio de los presupuestos municipales y su desarrollo. Otro nuevo emprendedor que además fue presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid, D. Francisco Fernández Santamaría, aportó el rigor de su exigencia hasta lo exhausto, estudiando concienzudamente todos y cada uno de los asuntos que se le presentaron, dejando muy alto el pabellón de su honestidad y eficacia cívica. Dentro de esta saga empresarial, no deja de ser admirable el breve paso por la alcaldía de D. Manuel Vidal García y D. Francisco Bravo Revuelta, empresario del metal uno y trabajador de farmacia el otro. Ambos muy experimentados en tareas sindicales, dejaron huella de su generosidad compartida con los anteriores ediles que no recibieron remuneración sustanciosa por sus servicios municipales.

Con la democracia llegó a esta alcaldía D. Tomás Rodríguez Bolaños, quien marcó el rumbo de las nuevas etapas que se vivirían en la España salida del franquismo a través de una transición vista y vivida con no poca generosidad de las partes. Cuando estamos celebrando los treinta años de una España más libre y de mayor progreso, habrá que mirar al retrovisor de nuestra vida y de nuestra historia sin ira y con generosidad para apoyarnos en esa etapa que inició Tomás Rodríguez Bolaños y que, afortunadamente, continúa con notables aciertos D. Javier León de la Riva. Cabe destacar y reconocer que en el período municipal de Rodríguez Bolaños, entre otras transformaciones, y bien sabe él que el que suscribe era entonces presidente de COVARESA, se contribuyó a que nuestra ciudad se convirtiera en la capital de Castilla y León.

El periodo comprendido entre 1961 y 1984 queda signado por la acción de *Ocho alcaldes con ocho miradas*, que construyeron con luz propia –según la autora– un desarrollo municipal ambicioso y comprometido con el futuro de esta Castilla milenaria. Ellos merecen ser adjetivados con la frase de Sánchez Albornoz, *Castilla tierra de hombres libres, casta de guerreros*.

Godofredo Garabito y Gregorio
Escritor y Académico de Bellas Artes

INTRODUCCIÓN

*La Séptima Casilla es un bosque; no obstante, encontrarás
un Caballero que te mostrará el camino.*

A través del espejo, Lewis Carroll

Esta publicación financiada por la Fundación Miguel de Cervantes y la Universidad Europea Miguel de Cervantes de Valladolid es el resultado de un proyecto de investigación de I+D+i (Ref. UMC05B06) financiado por la Junta de Castilla y León titulado *Análisis de imágenes fotográficas en la información de Valladolid a través del archivo fotográfico de la Asociación de la Prensa entre los años 1965-1984*.

Las páginas que vienen a continuación intentan describir una historia paralela a los hechos acontecidos entre los años 1961 y 1984 cuyos protagonistas, además de la ciudad de Valladolid, son los alcaldes que gobernaron durante el tardofranquismo. A través de documentos fotográficos y de su referente textual en medios escritos –como la *Hoja del Lunes* y el *Diario Regional* de Valladolid– se presentan imágenes que han sido restauradas digitalmente a partir de fotografías originales que permiten diferentes lecturas y relecturas.

Partiendo de la premisa de que la fotografía nunca es neutral y que se encuentra siempre vinculada a un discurso que otorga a cualquier fotografía individual sus significados y valores sociales, *Ocho alcaldes, ocho miradas*, permite descubrir de qué manera eran representados y querían ser personificados los ediles de la ciudad de Valladolid, cómo aparecían, con quién, dónde, y en qué momentos. Fotografías de instantes decisivos con significación eterna en la destreza del testimonio fotográfico que permite expresar el significado del mensaje periodístico.

Con este libro de divulgación se pretende ofrecer a los lectores, y a los vallisoletanos en particular, elementos de la memoria colectiva de un pasado reciente que nos permita valorar los esfuerzos y sacrificios de unos hombres que antepusieron la ciudad a sus intereses particulares con amor y dedicación.

Esperamos que esta obra cumpla con los objetivos planteados, puesto que lo excepcional y único permanece como un hito en las memorias personales y colectivas de la ciudad.

CAPÍTULO I

EL ARCHIVO MUNICIPAL DE VALLADOLID Y SU FONDO FOTOGRÁFICO

ANA M. FEIJOO CASADO. Directora del Archivo Municipal de Valladolid
ROSA CALLEJA GAGO. Técnico archivero del Archivo Municipal de Valladolid

*Los archivos son como el granero de la historia y el arsenal
de la administración.*

Charles Braibant

El Archivo Municipal de Valladolid se puede contemplar de dos formas distintas, como edificio y como conjunto de documentos organizados. El edificio actual es fruto de la rehabilitación de la iglesia posherreriana que se construyó entre 1555 y 1664, según figura en una piedra de la fachada principal. Sobre los planos del vallisoletano Diego de Praves, esta obra se ejecutó en tres etapas. La primera fue la que abordó la construcción del Altar Mayor y la nave central de la iglesia. Y las cinco capillas hornacinas, a derecha e izquierda del evangelio, se edificaron en dos periodos posteriores distintos. La desamortización dejó a este convento e iglesia de San Agustín, tal y como sucediera a otros muchos en su momento, disponible para usos tan variopintos como, por ejemplo, de parada y fonda del ejército francés durante la Guerra de la Independencia, o durante las Guerras Carlistas, como almacén y caballerizas¹.

En 1960 se permuta al Ayuntamiento por otros terrenos y se propone para diversas actividades municipales con el fin de frenar su deterioro. Ninguna de las propuestas se llevó a cabo hasta que en 1998, coincidiendo con la reorganización del archivo, se decide su rehabilitación para custodiar los fondos municipales. Su recuperación como Archivo Municipal, junto a la iglesia de San Benito y al Museo Patio Herreriano, ha permitido reactivar parte del casco histórico de Valladolid puesto que se trata de un entorno que atrae a turistas, estudiosos y paseantes.

El Archivo Municipal, visto como conjunto de fondos, depende orgánicamente de la Concejalía de Administración y Recursos, es decir, una de las concejalías con más peso del Ayuntamiento de Valladolid. Su actuación se presenta como horizontal ya que interviene en todas las funciones que tiene el Ayuntamiento como institución y se refle-

¹ FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A.: *Conventos desaparecidos: patrimonio perdido*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1998, pp. 233-296.

jan en la documentación que generan las oficinas municipales; funciones que se recogen en su cuadro de clasificación, dividido en cuatro grandes apartados: Gobierno, Administración, Servicios, Hacienda; y en un quinto en el que se recogen las colecciones y fondos ajenos a la institución municipal pero que, por diversas razones, se custodian en el Archivo².

De todas las funciones que competen a este servicio, indudablemente, la más importante es la que presta a la propia Administración. Ya se ha dejado atrás la idea de vincular archivo y cultura directamente por lo que la función cultural es una entre muchas, pero no la más importante. Esta actividad surge como consecuencia de la organización y conservación de los fondos durante siglos en el Archivo Municipal por lo que adquiere valor de patrimonio público para los ciudadanos, lo que se vincula al concepto moderno de cultura³.

La prioridad de los archivos municipales está en relación directa con la transparencia de la Administración, ya que desde este servicio se intenta la organización de los documentos generados en las propias oficinas. Un archivo es imprescindible para cualquier organización porque actúa como respaldo jurídico e informativo, y como base para su organización. Desde Felipe II no se concibe el Estado moderno sin archivo y así se fragua la creación del Archivo de Simancas en el siglo XVI. Una parte del mismo se construye con la intencionalidad de conservar los documentos de todo el imperio espa-

ñol por lo que se denomina a Felipe II como el "Rey Administrativista"⁴.

El Archivo Municipal de Valladolid cuenta con un patrimonio documental, constituido desde el siglo XII hasta la época actual, en que se reflejan todas las funciones del Ayuntamiento con sus cambios durante estos siglos y recogidos en un cuadro de clasificación que refleja las actividades realizadas, primero por el concejo y después por el Ayuntamiento, dando cuenta de las competencias que esta institución ha ejercido sobre la ciudadanía vallisoletana. La clasificación de fondos constituye, sin duda alguna, punto de partida para la organización documental del Archivo.

En el cuadro de clasificación del Archivo Municipal, el punto cinco está dedicado a fondos y colecciones externas a la institución, entre los que se encuentran las fotografías que proceden tanto de la propia documentación municipal como de un fondo externo procedente de la Asociación de la Prensa franquista y de colecciones privadas.

Una gran mayoría de archivos, sobre todo los municipales, cuenta con esta documentación que viene a ilustrar con imágenes muchos de los contenidos de los expedientes –de ruina, casco histórico, derribos, rehabilitaciones, señalamientos de línea en las calles, catástrofes, inauguraciones–. Además, desde la Oficina de Medios de Comunicación llegan imágenes de la actuación o presencia en actos de la ciudad de representantes políticos.

² CRUZ MUNDET, J.R.: *Manual de Archivística*. Madrid, Fundación Sánchez Ruipérez, 2003.

³ ALBERCH I FURGUERAS, R: *Archivos y cultura: manual de dinamización*. Gijón, Trea, 2001.

⁴ PLAZA BORES, A.: *Guía del investigador*. Archivo General de Simancas. Madrid, Ministerio de Cultura, 1986.

Dentro del Archivo Municipal se encuentra el Fondo de la Asociación de la Prensa en periodo franquista al que, desde el punto de vista técnico, se le atribuye clara intencionalidad periodística por los contenidos determinados según la actualidad de la época (manifestaciones, problemas sociales, autoridades, etc). La inmediatez, la urgencia, y la escasez de medios técnicos con que trabajaban entonces los reporteros gráficos se ven perfectamente reflejados. Se trata por tanto de fotografías en las que prima el enfoque informativo sobre la calidad estética. Este fondo es el más numeroso y el más consultado del Archivo. En 1984 fue depositado en el Ayuntamiento por Santiago J. Sainz Domínguez, jefe del Gabinete de Prensa del Alcalde⁵ y presidente de la Asociación de la Prensa, ante el temor de un posible embargo⁶ de las posesiones del periódico semanal la *Hoja del Lunes* –se enajena el edificio– y con la intención de salvaguardar el fondo fotográfico en las dependencias municipales porque, también, reunía fotografías de las Agencias EFE, CIFRA, EUROPA-PRESS y otras.

En 1998 surgió la controversia al respecto de la propiedad del citado fondo y entre la actual Asociación de la Prensa y la Fundación Municipal de Cultura de Valladolid. La primera reclamaba periódicos encuadrados que pasaron a la Fundación Municipal de Cultura pero al conocer el fondo fotográfico depositado en el Ayuntamiento se soli-

citó su propiedad sin ningún tipo de documento que lo acreditase. El asunto se zanjó poniendo en práctica las Leyes 16/1985 de Patrimonio Histórico Español y la Ley 6/1991 de Archivos y Patrimonio Documental de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. En ambas legislaciones se contempla la posibilidad de recoger cualquier fondo documental para salvaguarda y conservación, siempre que no se acredite su propiedad.

El gran número de fotografías⁷, procedentes en su mayor parte de agencias, mantiene el orden típico de los fondos fotográficos de prensa, siguiendo los grandes bloques o secciones periodísticos nacional, internacional y local, y estableciendo una separación por materias en cada uno de ellos. Este fondo⁸ se estructura en tres grandes apartados: nacional, internacional y local, y dentro de ellos: cultura, deportes, catástrofes, personajes, y otras materias que se han respetado en parte puesto que, en algunos casos, han debido ser modificadas con la intención de incluir todos los temas tratados en el fondo en un cuadro de clasificación único. Por razones obvias, la organización de este material fotográfico selecciona, primeramente, fotografías relacionadas con Valladolid y dentro de esta clasificación topográfica se dedican apartados a sus personajes o al urbanismo (calles, edificios, etc.), entre los que destacan iglesias y monasterios. Por otro lado, el interesado tiene a su disposición otro

⁵ Tomás Rodríguez Bolaños, alcalde entre los años 1979-1995.

⁶ Quiebra de los diarios que salen sólo los lunes al empezar la prensa diaria a editarse también estos días.

⁷ No se ha acabado de inventariar por lo que no se puede dar un número exacto, se calculan una cien mil fotografías.

⁸ BOADAS, J.: *Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas*. Girona, Biblioteca de la Imagen, 2001.

tipo de materias como Semana Santa, actos municipales y alcaldes, corporación municipal y personajes vallisoletanos. Y se agrupan personajes de todo el mundo ordenados alfabéticamente, entre otras materias.

Junto al plan de trabajo general del Archivo y con la normas de descripción que se han adoptado para los fondos archivísticos⁹, el estudio, la descripción y digitalización llevada a cabo actualmente da una idea exacta de la situación en la que se encuentran las 25.000 fotografías descritas, pero aún quedan por valorar aproximadamente entre 75.000 ó 100.000, que no estarán disponibles hasta dentro de unos años. La cronología de estos documentos, desde los años 50 hasta 1984, responde a la procedencia de los mismos; en este caso la *Hoja del Lunes* y el *Diario Regional* principalmente, ambos desaparecidos. El formato de estas fotografías es papel en blanco y negro en un buen estado de conservación, aunque la calidad fotográfica puede cuestionarse.

Las fotografías en los archivos tienen un significado y una importancia que se distancia de las bibliotecas y centros de documentación que conservan este tipo de documentos por el tratamiento que éstas reciben en los archivos. Por una parte, muchas de las fotografías son parte de expedientes clásicos en los municipios y, por otra, cuando se adquiere un fondo como el de la Asociación de la

Prensa de Valladolid, en tiempos de la dictadura franquista, es indudable que para cualquier expediente, publicación, exposición y difusión, aclara e informa. En esta línea, el Archivo pone a disposición de los investigadores o grupos de investigación estos fondos con un tratamiento de técnicas y normas archivísticas que les benefician por la multiplicidad de interpretaciones que pueden originarse. Fruto de la colaboración entre investigadores y profesionales de los archivos, nace un importante intercambio de técnicas distintas empleadas en el estudio de las fotografías, aportándose visiones complementarias a las utilizadas habitualmente por los técnicos archiveros y descubriéndose la importancia del trabajo conjunto entre profesiones aparentemente dispares, tales como la de fotógrafo o archivero. En definitiva, se aprenden a valorar más estos fondos custodiados en el Archivo Municipal y a potenciar su utilidad en un futuro porque pueden atraer la atención de investigadores interesados por la imagen fotográfica como documento histórico o del público en general que entienda la repercusión de dichos documentos, así como despertar la curiosidad científica entre los universitarios de las Facultades de Comunicación, Documentación, Ciencias Sociales, Humanidades, etc., con el fin de contribuir a la recuperación de una parte importante del imaginario colectivo de la sociedad vallisoletana.

⁹ *Manual de Descripción multinivel: Propuesta de adaptación de las normas internacionales de descripción. Archivística*. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2006.

Bibliografía

- ALBERCH I FUGUERAS, R.: *Archivos y Cultura: manual de dinamización*. Gijón, Ediciones Trea, 2001.
- BOADAS, J.: *Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas*, Girona, Biblioteca de la Imagen, 2001.
- CRUZ MUNDET, J.R.: *Manual de Archivística*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A.: *Conventos desaparecidos: patrimonio perdido*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1998.
- GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, C.: *Datos para la historia biográfica de Valladolid*. Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1893.
- MANUAL DE DESCRIPCIÓN MULTINIVEL: *propuesta de adaptación de las normas internacionales de descripción archivística*. 2ª ed rev. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2006.
- PLAZA BORES, A.: *Guía del investigador*. Archivo General de Simancas. Madrid, Ministerio de Cultura, 1986.

Bibliografía complementaria

- ALBERCH, R. y BOADAS, J.: *La función cultural de los archivos*. Vitoria, Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. 1991.
- CERDÁ, J.: *Los archivos municipales en la España Contemporánea*. Gijón, Trea, 1998.
- CRUZ, J.R.: *¡Archívese! Los documentos del poder. El poder de los documentos*. Madrid, Alianza, 1999.
- NÚÑEZ, E.: *Organización y gestión de archivos*. Gijón, Trea, 1999.
- TORRE, J.L. y MARTÍN PALOMINO, M.: *Metodología para la identificación y valoración de fondos documentales*. Madrid, Ministerio de Educación, 2000.